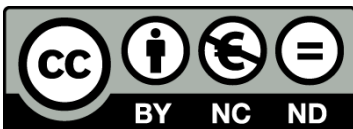

Treball Fi de Grau

Biopoder y Biopolítica en Michel Foucault

Wilson Adolfo Muñoz Tovar



Aquest TFG està subject a la licència [Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

Este TFG está sujeto a la licencia [Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

This TFG is licensed under the [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

Biopoder y Biopolítica en Michel Foucault

Wilson Adolfo Muñoz Tovar

Trabajo de Fin de Grado

Profesor: Bernat Torres

Universidad Internacional de Cataluña

Humanidades y estudios culturales

Curso: 2022-2023

Índice

Introducción.....	5
Parte 1: Introducción al Autor y su Vida.....	7
1.1 La Vida y Obra del Michel Foucault.....	7
1.2 El Estructuralismo de Michel Foucault.....	16
Parte 2: Poder, Biopoder y Biopolítica en Foucault.....	25
2.1 El concepto de poder de Foucault.....	25
2.2 Biopoder, calidad y umbral de vida.....	34
2.3 Biopolítica.....	40
Conclusiones.....	42
Bibliografía.....	45

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar la forma en la que Michel Foucault hace una crítica para rebatir los postulados de concepción tradicional del poder. Logrando demostrar, a través de su extraordinaria obra, la evolución del biopoder como resistencia al poder y de la biopolítica como resistencia al biopoder. El interés por conocer el aporte realizado por Michel Foucault nace por el interés sobre su aportación acerca de la arqueología del saber, además me atrae mucho la investigación con incidencia en la vida de las personas y la sociedad. En función de ello, este trabajo ofrece un análisis de los conceptos de poder, biopoder y biopolítica de Michel Foucault y su relación con el individuo y la sociedad.

Para encausar este estudio, primero se realiza una exposición sobre su vida, así como, su producción intelectual la cual se encuentra plasmada en obras que constituyen un legado teórico y analítico que este insigne pensador deja a la humanidad. Seguidamente, se estudia el estructuralismo de Michel Foucault y como se impregna esta perspectiva particular en su obra y activismo político. Para finalizar, se estudia el poder desde la óptica del filósofo francés, mostrando como logra objetar la teorías jurídica, economicista y represiva del poder. Veremos como el poder tiene mecanismos positivos para la humanidad que Foucault denominó biopoder, entendido como resistencia al poder, y la biopolítica que emerge como resistencia al biopoder.

Parte 1: Introducción al Autor y su Vida

1.1 La Vida y Obra del Michel Foucault

Michel Foucault, fue un destacado filósofo francés que nació en la ciudad de Poitiers, ubicado en Vienne, el 15 de octubre de 1926. Su infancia transcurre con la naturalidad de cualquier niño de su época, su padre deseaba que su hijo desarrollara estudios de medicina al igual que él que fue un médico cirujano. Su etapa inicial como estudiante la lleva a cabo en el colegio jesuita Saint Stanislaus, donde se caracterizó por su buen desempeño estudiantil que le merecieron excelentes calificaciones.

Durante su adolescencia vivió la segunda guerra mundial, pasado un tiempo, después de culminada la guerra, Foucault ya contaba con 20 años de edad e inicia su preparación a nivel superior en la École Normale Supérieure (Escuela Normal Superior) de París. Allí iniciara su carrera de humanidades. En la Universidad de París (Sorbona), es donde recibiría su diploma en 1952.

El periodo de estudios transcurrido en la Escuela Normal Superior, fue para Foucault una experiencia llena de tribulaciones para poder sobrellevar la realidad de su condición homosexual, que para la época no contaba con la aceptación de la sociedad francesa. Esta situación de angustia y estrés lo arrastraron a sufrir episodios de depresión aguda, era propenso a auto lastimarse al punto de atentar contra su vida en varias oportunidades. Por esta razón, su padre lo pone en manos del especialista psiquiátrico, Jean Delay¹, quien lo trata de manera continua en el Hospital Sainte-

¹ Jean Delay (1907-1987), médico psiquiatra y uno de los precursores de la Psicofarmacología.

Anne. Foucault mantendría con su psiquiatra lazos de amistad, lo cual posiblemente hizo que en ese tiempo despertase en él su interés por la psicología.

Fue un apasionado del estudio y para el año 1952, ya ostentaba en su formación académica una licenciatura en psicología y otra en filosofía, iniciando desde ese momento un camino signado por un intenso y permanente movimiento en el ámbito profesional, político e intelectual. De hecho, como afirma Martín y Ovejero, “su obra es un instrumento al servicio de su vida, una vida que fue una incesante exploración sobre las distintas posibilidades de ser, pensar y vivir.” (2005, p. 78). Cabe decir, que este singular hombre se impregnó de curiosidad en todas las facetas de su vida para buscar y encontrar respuestas a los interrogantes que constantemente se hacía, se convirtió en un autocrítico y vivió intensamente llegando incluso a exponer peligrosamente su vida.

Michel Foucault permaneció en Túnez durante dos años, años los cuales fueron muy convulsionados políticamente. Allí es donde se involucra en las revueltas estudiantiles anti-imperialistas al convertirse la universidad en un frente de oposición contra el régimen dictatorial tunecino.

En una oportunidad durante 1968, siendo profesor en la Universidad de Túnez, intervino de forma activa junto a los estudiantes universitarios en las luchas llevadas a cabo contra el régimen del dictador tunecino, Habib Bourguiba, llegando a protagonizar atrincheramiento en la sede administrativa de la universidad y combate con las fuerzas policiales, es por ello que durante los sucesos de “mayo del 68” ocurridos en Francia, Foucault, se encontraba fuera de París, porque estaba en Túnez protegiendo a los estudiantes de la brutal represión y defendiendo a varios de ellos que fueron encarcelados injustamente por el régimen dictatorial.

De la misma manera, en enero de 1969 siendo Foucault director y profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad de Vincennes en Francia, acontece que a raíz de la prohibición que hizo el rectorado hacia los estudiantes para reunirse y proyectar unas películas sobre “mayo del 68”, los estudiantes tanto como los profesores, entre ellos Foucault, tomaron la facultad y se atrincheraron, construyendo barricadas con el mobiliario de la institución, ante la inminente llegada de la represión policial que lo encontró combatiendo en la primera fila. En ese incidente fueron detenidas 220 personas entre ellas el intelectual que se había puesto a la vanguardia del movimiento de izquierda post-68. Acontecimientos a los que acudieron muchos por la curiosidad.

Este importante filósofo francés, se inventa constantemente a sí mismo, motivo por el cual el entorno social de su época le tildó con incontables epítetos, “caja de resonancia” por denunciar a los cuatro vientos e inteligentemente lo intolerable, “Intelectual específico” por oposición a intelectuales universales como Voltaire² o Sartre³. Como ha dicho Blanchot (1988), sostenido por Martin y Ovejero (2005), Foucault, es un “hombre en marcha”, no se detiene. Tal y como lo expresa Ibáñez, quien había sido estudiante del pensador francés, “Foucault nos decía que nunca había que dar nada por definitivo, que no había que dar nada por sentado” (1996, p. 44). Pero quien mejor le describe es él mismo:

“Creo haber sido localizado una tras otra, y a veces simultáneamente, en la mayoría de las casillas del tablero político: anarquista, izquierdista, marxista ruidoso u oculto, nihilista, antimarxista explícito o escondido, tecnócrata al servicio del “gaullismo”, neoliberal. Un profesor americano se lamentaba que se invitara a los Estados Unidos a un criptomarxista como yo, y fui denunciado en la prensa de los países del Este como un cómplice de la disidencia. Ninguna de estas caracterizaciones es por sí misma

² Voltaire, escritor, historiador, filósofo y abogado francés, que perteneció a la francmasonería y figura como uno de los principales representantes de la ilustración.

³ Jean –Paul Sartre (París, 1905-id., 1980) filósofo y escritor francés, En 1938 publicó *La náusea*, novela que pretendía divulgar los principios del existencialismo

importante; su conjunto, por el contrario, tiene sentido. Y debo reconocer que esta significación no me viene demasiado mal.” (Foucault, 1999, p. 355).

Retomando el hilo de su historia, resulta relevante que se involucró fuertemente con la psicología clínica, etapa cuando conoció a destacados intelectuales como Ludwig Binswanger⁴. Respecto a su actividad política, su tutor, Louis Althusser⁵, despierta en él su interés por el Partido Comunista de Francia donde militó durante el periodo que abarca de 1950 hasta 1953, año en el cual se retira por no llenar sus expectativas y también a causa de la desilusión por la filosofía del comunismo.

En 1950 realiza las pruebas para optar al cargo de educador y, no siendo aceptado, lo reintenta al siguiente año, consiguiendo entrar como docente en la École Normale, aceptando también un cargo para instruir en la Universidad Lille Nord de Francia, donde educó en la cátedra de psicología durante el periodo comprendido entre 1953 a 1954. Durante ese mismo año publicó una de sus primeras obras denominada *Maladie mentale et personnalité (Enfermedad mental y personalidad)*.

Después de su primera experiencia como escritor, perdió interés en desempeñarse como docente y emprende nuevas experiencias fuera de Francia, al aceptar el cargo de agregado cultural de la Universidad de Uppsala en Suecia. En esta institución expone su tesis doctoral, sin lograr que fuera aceptada. Transcurridos cuatro años impartiendo clases, decide renunciar a Uppsala para

⁴ Ludwig Binswanger (Kreuzlingen, Suiza 1881-1966), fue un psiquiatra, su trayectoria formativa se focaliza en la filosofía fenomenológica y en la orientación existencialista. A nivel profesional, trabajó como médico y como director de una clínica para personas con trastorno mental en su ciudad natal, Kreuzlingen. Una de las aportaciones de este psiquiatra fue la introducción del psicoanálisis en Suiza.

⁵ Louis Althusser, filósofo francés, considerado, junto con Lévi-Strauss y Lacan, uno de los representantes más destacados del estructuralismo francés en lo que se refiere al análisis de las ciencias humanas.

desempeñarse como docente en la Universidad de Varsovia, Polonia en 1958 y más tarde en 1959 en la Universidad de Hamburgo (Alemania Occidental).

Con la finalidad de culminar su doctorado, emprende el retorno a su país natal en el verano de 1960, aquí es importante mencionar que uno de sus tutores fue Maurice de Gandillac⁶. Simultáneamente, trabajar como adjunto de psicología y como docente del Departamento de Filosofía de la Universidad Clermont-Ferrand específicamente, como profesor de psicopatología, tiempo después se desempeñó como director de ese departamento. Finalmente un año después, realiza la defensa de sus tesis tituladas: *Folie et déraison: histoire de la folie à l'âge classique* (*Locura e irracionalidad: historia de la locura en la época clásica*), donde hace un balance de cómo la locura ha sido encubierta por todo discurso, sea científico o no, que busca estudiarla, detallarla, calificarla o decir algún tipo de verdad sobre ella, siendo su objetivo debatir las verdades “divulgadas” por las ciencias sobre la locura en nombre de una práctica esencial de la misma. Aunado a la tesis principal, presentó una tesis secundaria conformada por la transcripción de diferentes trabajos de antropología analizados desde la óptica de Kant, logrando alcanzar su doctorado.

En mayo de 1961, se publica su tesis doctoral convertida en libro, la cual fue bien recibida por el público. Durante este año, conoce a quien fue su compañero de vida durante veinte años, el

⁶ Maurice Patronnier de Gandillac (Koléa, Tipasa; 1906 - París; 2006) fue Filósofo, profesor universitario, historiador de la filosofía y traductor francés, enseñó en sus aulas entre 1946 y 1977. Dirigió los primeros trabajos de sus estudiantes Michel Foucault, Jacques Derrida, Jean-François Lyotard, Louis Althusser y Gilles Deleuze.

filósofo Daniel Defert⁷. Foucault continua con su gran trabajo en las letras, logrando publicar en 1963 el libro titulado *Naissance de la Clinique (El Nacimiento de la Clínica)*, editado por Presses Universitaires de France, así como un escrito denominado Raymond Rousset. Igualmente realizó la reedición de su trabajo editorial de 1954, conocido actualmente como *Maladie mentale et psychologie (Enfermedad mental y psicología)* en el año de 1964.

Para 1966, acepta el nombramiento como profesor para impartir clases de filosofía en la Universidad de Túnez, pero también dicta clases de psicología, psiquiatría y psicoanálisis. Para entonces se residencia en Sidi Bou-Saïd y en este mismo año, se publica su gran *Les Mots et les Choses: Une archéologie des sciences humaines (Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas)* con la editorial Gallimard.

Foucault, permanecerá en Túnez durante dos años y durante el otoño de 1968 retorna a París, las autoridades gubernamentales de Francia crean y ponen en marcha la Universidad Experimental de París VIII en Vincennes, que era una institución universitaria interdisciplinar que no practicaba examen de admisión, de estructura horizontal donde el personal docente, administrativo y estudiantes participaban en la toma de decisiones, cuyo objetivo era impulsar una mejor calidad de la enseñanza universitaria. Foucault, en diciembre de ese mismo año es llamado y designado como autoridad principal del área de Filosofía e inició una campaña para inscribir jóvenes estudiantes, buscando principalmente aquellos con inclinaciones de izquierda como Judith Miller⁸, convirtiéndose la universidad en una especie de paraíso de la “nueva izquierda” universitaria post

⁷ Daniel Defert, destacado activista contra el VIH/sida francés, después de haberse muerto su esposa y presidente fundador de AIDES, la primera organización de sensibilización sobre el sida una enfermedad muy trágica en esos años en Francia

⁸ Judith Miller, periodista y escritora estadounidense. Trabajó en la oficina de Washington D. C. del periódico The New York Times, donde se vio envuelta en una controversia.

68. Aunque para muchos, su objetivo real era captar a estudiantes rebeldes y mantenerlos vigilados en un recinto universitario ubicado en los suburbios de la capital francesa.

En la nueva universidad, Foucault, se encargaría de organizar los departamentos de filosofía, de psicología y psicoanálisis, todos estos departamentos fueron su creación y específicamente será el director de la primera. La Institución universitaria inicia labores el 1 de enero de 1969 y 23 días después se presenta un evento conflictivo, cuando las autoridades universitarias negaron la autorización a los estudiantes para que se reunieran y proyectaran materiales audiovisuales sobre “mayo del 68”. Estudiantes y profesores se atrincheran en las instalaciones de la universidad ante la inminente represión de las fuerzas de choque del estado, ocasión, en la que fueron detenidas 220 personas entre las cuales se cuenta Foucault. Al final, las autoridades francesas no autorizan el debido respaldo a la licenciatura de Filosofía por nueva Universidad.

Durante ese año, el escritor publica su libro *L'archéologie du savoir (La arqueología del saber)*, que representa el mayor trabajo donde Foucault incursiona con el área de metodología. En este libro, lleva a cabo un análisis de la teoría del acto discursivo presentado por la corriente filosófica angloamericana. La obra además se enriquece con un apartado donde de forma solemne responde a sus tenaces críticos de la izquierda. Se considera que en este texto (que continúa los trabajos de *Les Mots et les choses*) el autor francés desarrolla su epistemología, consistente en descifrar diversos niveles de comprensión, como si se tratase de un estudio arqueológico.

En la Universidad de Vincennes permaneció hasta 1970, cuando fue solicitado para formar parte del cuerpo académico de mayor prestigio, el College de France, donde impartió en la cátedra de Historia de los sistemas de pensamiento a partir del 2 de diciembre de 1970, cuando suplanta a

J. Hippolite⁹ por causa de su muerte. Por esa temporada avivó su activismo político, y quien fuera su compañero de vida, Defert se separa de él al unirse al colectivo Gauche prolétarienne (GP). Entre otras actividades y como una forma de apoyar a los privados de libertad en las cárceles, fundó el Groupe d'Information sur les prisons (GIP) a través del cual ayuda a los prisioneros a alzar su voz de protesta y hacer públicas sus reclamaciones. Esta cercanía con los privados de libertad lo hacen iniciar un estudio sobre las instituciones disciplinarias el cual tuvo como resultado su libro publicado en 1975 *Surveiller et Punir: Naissance de la prison (Vigilar y Castigar: El nacimiento de la prisión)*, en donde realiza una explicación de las micro-estructuras de poder, instauradas en todos los estratos de la sociedad occidental desde el siglo XVIII, y que se encuentran representadas en el interior de las prisiones y las escuelas.

Esta etapa de los años 70 pierde efervescencia el activismo político en Francia, motivado al desencanto de muchos intelectuales izquierdistas, es cuando varios jóvenes maoístas dejaron sus dogmas y fueron conocidos como los “Nuevos filósofos”, quienes señalaban que su mayor influencia provenía del pensamiento de Foucault, que nunca aceptó ese estatus. Igualmente, durante esta década emprende un nuevo proyecto consistente en la creación de seis volúmenes de la obra *La historia de la sexualidad*, la cual no culminó en 1976. La primera parte lleva por título *La Volonté Savoir* y dos años después se publica, *La voluntad del saber*. Siendo 1986 cuando el mundo conoce el segundo y tercer volumen.

Toda la trayectoria académica de Foucault, transcurrió en una incesante interrogación, realizando constantemente un ejercicio de pensamiento crítico, que se pregunta de forma permanente y reiterada, tal y como apuntan Martin y Ovejero “qué puedo ver, decir y pensar; qué

⁹ Jean Hyppolite (Jonzac, 1907 – París, 1968) Filósofo francés conocido principalmente por sus escritos sobre Hegel, lingüista, traductor, filósofo y catedrático, maestro de Michel Foucault.

puedo hacer, sentir y desear; por qué puedo luchar; a que poderes puedo oponer resistencia, cómo puedo vivir, quién soy hoy, aquí y ahora, cómo he llegado a ser quien soy;...” (2005, p. 77-78). Estos y otros innumerables interrogantes son los que lo impulsa a actuar en distintos escenarios curioseando o investigando para encontrar las respuestas; todo eso, lleva a Foucault a vivir intensa y plenamente.

Es importante incluir en este relato una síntesis sobre el transitar como profesor universitario de este insigne escritor. Michel Foucault, se formó académicamente como Filósofo y Psicólogo, pero su profesión es la de profesor, fue así de apasionado por la docencia que según lo expresan Marsey (1995) y Miller (1993) cuando se presentaba en público para leer un manifiesto o en alguna conferencia, invariablemente expresaba: “soy Michel Foucault, profesor del College de France” y es exactamente la inscripción que tiene su lápida en el cementerio. (Martin y Ovejero, 2005, p. 84).

Ejerció 32 años de intensa actividad docente, donde los últimos catorce fueron en el College France, su primera lección en dicho instituto dictada fue el segundo día de diciembre de 1970, denominada “L’ordre du discours” “El orden de discurso”, fue publicada por en mayo del siguiente año.

Sus clases se caracterizaban por ser atractivas e interesantes y se impartían en el período de enero a marzo a razón de una lección por semana, aunado a que el College France era una institución que daba la oportunidad a cualquier persona que tuviera interesado a presenciar las clases sin requerir inscripción y sin costo alguno, ventaja aprovechada por estudiantes, investigadores, profesores y público en general. Sus clases debían ser impartidas en un lugar amplio como el anfiteatro porque la asistencia a sus charlas y conferencias rebasaba la capacidad

de aforo del lugar que contaba con 300 butacas y la asistencia era de 500 personas. Aun así, buscaba estrategias para interactuar con los asistentes, porque le gustaba la reciprocidad de opiniones como una forma de trabajo colectivo.

Realizó varias visitas a los Estados Unidos y tiempo después dicta conferencias en la Universidad de Búfalo y en la Universidad de California en Berkeley. Así mismo, impartió una asignatura de Historia de los sistemas de pensamiento en el College de France hasta el día de su muerte. Michel Foucault, fallece en XII Distrito de París el 25 de junio de 1984, por el deterioro de su salud producida por el SIDA, padecimiento con el que libró batalla por mucho tiempo.

En la obra titulada *A l'ami qui ne m'a pas suavé la vie*, escrito por su cercano amigo Hervé Guibert¹⁰, se describe los pormenores de su muerte donde el filósofo francés lleva el nombre de "Muzil". Después de su fallecimiento se han realizado publicaciones póstumas de trabajos que quizás en vida, Foucault, hubiese publicado, aun cuando en su testamento dejó expresamente descrita su voluntad de que lo que quedó de su trabajo no fuera publicado.

1.2 El Estructuralismo de Michel Foucault

Para conocer la relación de Michel Foucault con el estructuralismo, es conveniente saber que se trata de un enfoque filosófico y se entiende como un modelo metodológico contemporáneo que ha impactado fuertemente en ciencias sociales, así como en otros espacios de la cultura. Su médula

¹⁰ Herve Guibert (Saint-Cloud, Hauts-de-Seine) periodista, cineasta y actor, se dedicó a la fotografía y al periodismo. En 1978, solicitó ingresar a trabajar para el prestigioso periódico vespertino francés *Le Monde*, lo que logró exitosamente. Ese mismo año publicó su segundo libro, *Les Aventures singulières* (Aventuras singulares). Gracias a su labor como periodista, escritor y fotógrafo, conoció a personalidades con las que entabló amistad, tales como Michel Foucault.

teórica se asienta en el conocimiento de la estructura y se sitúa dentro del marco de la investigación del conocimiento de las ciencias sociales.

Su construcción como corriente metodológica se lleva a cabo esencialmente en Francia en la segunda mitad del siglo XX, en franca pugna con la corriente existencialista cuyo principal representante fue Sartre. Es así que el estructuralismo tiene su máximo auge durante entre las décadas de los 60 y los 70, marcando las líneas en áreas como en la filosofía de la historia, la sociología, la lingüística, la etnología y la crítica literaria, en la búsqueda de entregar a las ciencias de la humanidad un método científico distinto al que se venía utilizando como lo es el de las ciencias empíricas.

La concepción de “estructura” es ampliamente utilizado en múltiples áreas de investigación como matemáticas, psicología, física, lógica y biología entre muchos otros. Así mismo, en la parte de las ciencias sociales este conocimiento está plasmado dentro de la investigación de la historia y el estudio de la sociedad de Marx, cuando habla de los conceptos de infraestructura y superestructura. También el psicoanalista Sigmund Freud, lo articula al construir el modelo organizado de la personalidad y del inconsciente partiendo de las estructuras de lo que él llamó el yo, el súper yo y el ello.

Es Ferdinand de Saussure, quien, con su noción sobre la lingüística, muestra la mejor exposición de la estructura en la que se basa el estructuralismo. En sus estudios de lingüística afirma que “El conocimiento de estructura, basado en el estudio del lenguaje como sistema de signos”, es concebida como

“un todo que sólo puede comprenderse a partir del análisis de sus componentes y de la función que cumplen dentro del todo. Dichas estructuras tienen, pues, el carácter de una totalidad

en la cual cualquier modificación de alguna de sus relaciones afecta al conjunto, ya que la estructura misma está definida por sus relaciones, su autorregulación y sus posibles transformaciones”. (Ferdinand, 1982, pág. 52)

Un acercamiento al concepto de estructura sería la creación de un modelo abstracto donde se suceden interacciones y evoluciones que no tienen directa relación con de las realidades concretas al objeto de estudio, por lo tanto, hay una similitud a una realidad inconsciente. Es decir, al considerarse que la estructura es abstracta, entonces, sus componentes no tienen incidencia ni significación. Esto hace denotar que el estructuralismo busca revelar lo que significa cada realidad, sin tomar en cuenta causas externas o diacrónicamente, sino sincrónicamente, partiendo de interrelación que mantienen entre sí los componentes que la integran tanto superficial como profundamente.

El estructuralismo cuenta con varios representantes; pero uno de los más polémicos fue Lévi-Strauss, quien en su obra *Pensamiento Salvaje*, debate clara y abiertamente con Sartre como representante del existencialismo, así como otra o todas las formas de pensamiento historicista, que valieron para que , en la profundidad de la pugna, el estructuralismo fuera tachado por el propio Sartre, Gurvitch¹¹, Lefebvre¹², entre otros, de establecerse como una ideología formalista que llevaba a visiones conservaduristas.

En síntesis, el método estructuralista, supone que cualquier realidad humana es una totalidad estructurada donde subyacen articuladamente relaciones estables que son normadas por unas leyes

¹¹ Georges Gurvitch (Novorosiik Rusia 1894 – París Francia, 1965) fue un sociólogo y jurista de origen ruso, obtuvo la nacionalidad francesa en 1928. A pesar de su dedicación académica fue objeto de un atentado en 1965 por la OAS, en virtud de sus declaraciones a favor de la solución negociada de los conflictos.

¹²Lefebvre fue un sacerdote y arzobispo católico francés.

que se ubican en la infraestructura o estructura profunda. Para Claude Lévi-Strauss el método consiste en primeramente la indagación de las realidades desde la óptica sincrónica: segundo, en atender al cumulo de los componentes o elementos en sus articulaciones y relaciones recíprocas. Tercero: formular hipótesis idóneas para encontrar las pautas y evoluciones de esta estructura y cuarto: elaborar un tipo de estructura profunda e involuntaria para las personas de la comunidad estudiada.

Por el año 1966, cuando Michel Foucault publicó su obra “Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas”, coincide con la época que inició su curiosidad por la corriente estructuralista, por lo que siempre aparece vinculado a otros connotados pensadores de la época entre los cuales destacan Jacques Lacan¹³, Claude Lévi-Strauss y Roland Barthes¹⁴. Es cuando se califica a Foucault, como integrante parte de la generación de pensadores dispuestos con la batalla de las ideas a deponer el existencialismo, cuyo mayor defensor fue Jean-Paul Sartre.

Durante esa época, Foucault, realizó una serie de señalamientos que demostraban su escepticismo sobre el marxismo y que no fueron bien recibidos por varios izquierdistas contemporáneos. Más adelante deja claro que no acepta que lo etiqueten de estructuralista. No obstante, en la obra “La Arqueología de las cosas” Foucault se basa en el estructuralismo para demostrar que las estructuras semánticas y sintácticas no bastan para entregar el total significado de un discurso a una expresión, ejemplificando al sostener que “una frase, aunque esté gramaticalmente correcta puede no tener significado discursivo o al contrario”. Aun cuando este

¹³ Jacques Marie Emile Lacan, fue un psiquiatra y psicoanalista francés conocido por los aportes teóricos que hizo al psicoanálisis sobre la base de la experiencia analítica y la lectura de Sigmund Freud, combinada con elementos de la filosofía, el estructuralismo, la lingüística estructural y las matemáticas.

¹⁴ Roland Gérard Barthes (Cherburgo, 1915 – París, 1980) , fue un crítico, teórico literario, semiólogo y filósofo estructuralista francés, quien se interesó y escribió sobre crítica literaria, lingüística, filosofía del lenguaje, los signos, los símbolos y la fotografía

autor no acepto el estatus de estructuralista, utilizó este método en sus estudios y algunos sus trabajos han sido analizados bajo esta metodología.

En relación a su compromiso y activismo político, su comprensión de la situación política la enfoca desde una perspectiva estructuralista particular que queda reflejada en las participaciones en las que incursionó este polémico filósofo y de las cuales se presenta un extracto. Según Marcey (1995) y Miller (1993) mostró activamente su oposición a los excesos de los cuerpos policiales, las sentencias capitales como la extinción de la vida como pago de sentencia, obligar a la juventud a pagar el servicio militar, la realidad que viven los exiliados políticos, las infrahumanas situaciones a la que son sometidos los inmigrantes, el racismo, las difíciles situación laboral de los trabajadores en Francia, la “injusta” justicia “burguesa” francesa, entre muchas otras causas de injusticia.

Así mismo, se activó por causas positivas como su participación contante a favor de los derechos de las mujeres al aborto, la causa de los inmigrantes con la creación conjuntamente con Sartre del “Comité de Defensa de los Derechos de los Inmigrantes”. También colabora con la creación de la dependencia de prensa “Agence de Presse Libération” forjada como una especie de voz del pueblo, que más adelante se convierte en el periódico Libération, coordinado por Sartre, donde, además, Foucault escribiría la “crónica de la memoria proletaria y la clase obrera”. También organizó grupos de estudios integrado por intelectuales, entre muchas otras intensas y apasionadas participación como activista político. “La vida de Michel Foucault fue un ejemplo de intelectual específico comprometido políticamente”. (Ovejero y Pastor, 2001 p. 85).

En lo concerniente a la producción literaria de este excelente profesor, filosofo, psicólogo es importante recalcar que incluye libros, ensayos, tesis, entre otros y son la base de numerosos

estudios científicos, sociales y psicológicos. Lo interesante de sus obras, es que ofrecen la oportunidad de ver al mundo y a la sociedad desde otro ángulo. Se mencionan algunas en las que se hace evidente su aproximación de las tesis estructuralistas por parte de Foucault.

Historias de la locura en la época clásica, publicada en 1961, siendo esta una de sus primeras grandes obras, en donde describe la óptica sobre la locura que mantenía la sociedad occidental, es un voluminoso ensayo el cual se desarrolla en etapas cronológicas desde el renacimiento, pasando por la edad clásica y describiendo también la óptica de la sociedad sobre la llamada “enfermedad del alma” en la época contemporánea. Plantea que en todas las sociedades en diferentes épocas siempre van a existir una exclusión y que en el transcurrir del tiempo “una exclusión reemplaza a la otra” en todos los tiempos existen “los apestados sociales” y en cada una de estas va a existir instituciones como centros de represión.

“Enfermedad del alma”, en esta obra, el autor como consecuencia de sus estudios expresa que la locura definitivamente se reconoce como una enfermedad de alma y que, con los estudios de psiquiatría de S. Freud, es después reconocida como una enfermedad mental. Trabajando sobre la publicación de Philippe Pinel y Samuel Tuke¹⁵, analiza las formas de tratar a los locos, los tratamientos aplicados con métodos de castigos severos para que éstos logran los comportamientos que según la sociedad eran razonablemente rectos. Para Foucault, este método de tratar a los pacientes buscaba brutalizar hasta que pudiera engranar en lo que denominaban la estructura del juicio y el castigo.

¹⁵ Samuel Tuke (Reino Unido, Inglaterra, 1784 – York Reino Unido, 1857) recordado por ser filántropo cuáquero y reformador de la salud mental a quien se lo reconoce como uno de los primeros pioneros de la Terapia Ocupacional.

Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas, en la cual, el autor realiza una investigación intensa sobre los orígenes de las ciencias humanas, especialmente desde la perspectiva de la psicología y la sociología. Sostiene que la totalidad de las épocas históricas se han caracterizado por desarrollar sus propias realidades profundas de la verdad, erigiendo, en cada una de las etapas lo que se consideraba aprobado o no, mediante lo que él denominó “el discurso científico”. Las realidades y características del mismo, se han transformado de una etapa de conocimiento a otro en la misma medida que transcurre el tiempo.

El autor de manera clara expone durante el desarrollo de la obra, el paralelismo existente entre tres áreas diferentes como la lingüística, la biología y la economía y que forman parte del conocimiento científico. Igualmente ha servido de base de importantes estudios como los realizados por Theodore Porter¹⁶, cuando profundiza las bases del conocimiento hasta la actualidad. También es importante mencionar que Jean Piaget¹⁷, en su obra sobre estructuralismo, compara el conocimiento modelado por Foucault, con el conocimiento de paradigma de Thomas Kuhn¹⁸.

La Arqueología del Saber, publicada en 1969, siendo catalogada como el más importante trabajo sobre metodología el cual gira alrededor del pensamiento analítico de destacados filósofos

¹⁶ Theodore M. Porter (nacido en 1953) profesor especializado en historia de la ciencia en el Departamento de Historia de la UCLA. Es autor de varios libros, entre ellos *The Rise of Statistical Thinking*.

¹⁷ Jean William Fritz Piaget (Neuchatel, 1896 – Ginebra, 1980) conocido como Jean Piaget, fue un psicólogo, epistemólogo y biólogo suizo, considerado el padre de la epistemología genética.

¹⁸ Thomas Samuel Kuhn, Filósofo de la ciencia estadounidense, figura capital, junto con Karl Popper y Paul Feyerabend, del despegue de esta disciplina en el siglo XX, consideró que el estudio histórico es necesario para entender cómo se han desarrollado las teorías científicas y para conocer por qué en ciertos momentos unas teorías han sido aceptadas antes que otras.

angloamericanos, donde hace referencia a “la teoría del acto discursivo”. En la obra expone, el autor, que el enunciado del discurso deber ser tomado como la unidad fundamental del mismo, argumentando que éstos obedecen de las realidades que en las que se originan y se hallan dentro del plano del discurso. Con su planteamiento sugiere nuevas formas de análisis del discurso.

El autor sostiene que la investigación moderna sobre la historia de las ideas, tiene relación directa con la secuencia en que se suceden bajo una observación cercana, donde se muestra que existen espacios donde se pierde la secuencia entre las formas de conocimientos; pero la figuración de que esas formas de conocimiento son la verdad absoluta, impide percibir la complejidad total de discurso.

Mientras los filósofos angloamericanos consideran en sus análisis, que los discursos nacen atendiendo a los diferentes puntos de vista del mundo en evolución, mientras que Foucault sostiene que éstos emergen y evolucionan partiendo del inmenso acumulado de relaciones discursivas e institucionales, que pueden verse como temas unificados.

Se destaca, que el autor concibe el discurso como el modo de hablar, por ello el método implementado y que es creación del filósofo, se basa solamente en hacer un análisis del discurso o como lo interpreta Foucault, “el conjunto de las cosas dichas” en su producción y evolución, sin tomar en cuenta las reflexiones sobre la totalidad o significado colectivo de sus declaraciones. Igualmente, indica que la declaración contiene las reglas que le confieren la forma a una expresión, es decir, que sea discursivamente significativo el contenido expresado. También hace una genial distinción entre los conceptos de significado y sentido.

Respecto a la “declaración”, ésta no se refiere a la expresión misma, sino que radica en las normas que aplicadas hacen posible que una expresión sea discursivamente explicativa y estas

normas no son las ya conocidas como las sintácticas o semánticas, sino reglas adicionales. Con base en el estructuralismo, Michel Foucault explica que las estructuras semánticas y sintácticas no bastan para conferir el total significado de un discurso a una expresión, concluye el autor “que las expresiones discursivas dependen en su totalidad de las condiciones en las que surjan y existan dentro de un campo de discurso”.

Foucault piensa que el genuino objetivo de la lucha social es que los individuos tengan pleno control sobre sus cuerpos, deseos y pasiones, es decir sobre su sexualidad; pero que “el discurso y la libertad sexual” supuestamente conquistada en los últimos tiempos, piensa el autor, son una especie de espejismo que encandila y no permite que las masa tengan conciencia de la verdadera lucha social.

Por último, cabe decir, que otras importantes obras como “Vigilar y castigar”, “Historias de la sexualidad” y “La verdad y las formas jurídicas”, serán tratadas en el siguiente apartado por su preeminencia en la temática tratada en el este estudio.

En el año 2018 sale a luz pública una obra inédita del autor, cuando aparece la IV parte de la colección “Historia de la sexualidad”, titulada “Las Confesiones de la Carne”, al parecer tiempos antes de su fallecimiento, el autor había remitido el escrito a la editorial, que la perfeccionó treinta años para que pudiera integrar la edición final del texto.

Parte 2: Poder, Biopoder y Biopolítica en Foucault

En esta parte del trabajo se analizarán los conceptos de Poder, Biopoder y Biopolítica en Foucault, aunque podrías parecer similares, es importante distinguir sus diferencias. El poder es una relación de sujeción y obediencia para evitar un castigo y donde emerge una resistencia, el biopoder es el ejercicio del poder para elevar la calidad de vida y aumentar el umbral de vida de la población; y la biopolítica pasa a constituirse como la resistencia al biopoder.

2.1 El concepto de poder de Foucault

Para centrar la atención sobre el concepto de poder, nos podemos servir de esta referencia de Ovejero y Pastor:

“Michel Foucault es un personaje ciertamente poliédrico: activista político, historiador (de la locura, de la clínica, de la prisión, de la sexualidad), arqueólogo (del saber), analista (del discurso y de las relaciones de poder), psicólogo (genealogía de la subjetividad), y filósofo de la modernidad... y de la postmodernidad, filósofo estructuralista... y postestructuralista, filósofo del poder y del sujeto” (2001, p. 75).

Esta caracterización, funciona como preámbulo para dar apertura a la segunda parte del trabajo e iniciar el análisis del poder y sus implicaciones desde la óptica de Foucault, que es el objetivo del presente estudio. Para lo cual se hará un itinerario descriptivo de los términos de poder, biopoder y biopolítica, los cuales, a pesar de sus similitudes, deben ser diferenciados para entender la obra del autor francés y aquello que nos quiere transmitir.

Uno de los propósitos más importantes que guiaron el accionar intelectual de este eminente filósofo, era la importancia de hacer irradiar el término de poder más allá de lo que se vislumbra

en lo político, que se comprendiera y aceptara la noción de la existencia de poderes que actúan en todas las áreas de la sociedad y definió como “poder social”. Su punto de vista sobre el poder, proviene de la variedad y cantidad de poderes que son ejercidos en la sociedad, así como de sus consecuencias, donde no tienen ninguna injerencia el proceso económico que esté establecido, sino que estas relaciones de poder están estrictamente articuladas a otras relaciones como las sexuales, las productivas y las familiares, que tienen todas en común al menos dos actores, el condicionante y el condicionado. El condicionante sería este que se encuentra en la situación de ventaja o de superioridad, por lo cual crea las condiciones para el condicionado.

En su libro *La Verdad y las Formas Jurídicas* (1978), el autor explica su definición de poder y desarrolla su teoría del poder social. Plantea que no es el poder político ni el de los poderes del estado, ni tampoco la de un estrato privilegiado de la sociedad, él nos plantea un sub-poder y “una trama de poder microscópico, capilar” como una especie de poderes e instituciones que se ubican en estratos inferiores. El poder se trata de condicionantes que habilitan el funcionamiento de dicho poder, siendo el fundamento sobre el cual se afianza. El poder debe ser analizado como algo que funciona únicamente en cadena que funciona y se ejercita a través de una organización reticular.

En esta obra expone el autor que en la sociedad están establecidos diferentes niveles de poder, porque no existe uno solo. Asegura que existen en todos los espacios de la sociedad relaciones de autoridad; pero muchas veces emergen de forma muy sutil, casi imperceptible. Por lo que constantemente invita a los lectores a observar en su entorno y analizar las relaciones de poder que allí deben existir; pero dicha observación debe hacerse de manera minuciosa y microscópica. De allí su idea de la “microfísica del poder: el poder no se posee, se ejerce en las relaciones humanas”. (Ovejero y Pastor, 2005, p. 81).

Por su parte, en la obra *Vigilar y castigar* (1998), el autor expresa:

“Ha habido, en el curso de la edad clásica, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican.” (Foucault, 1998, p. 158).

Se refiere el autor a que en el devenir de la historia el control del cuerpo ha sido siempre el blanco del poder, controlar y dominar, para conseguir precisamente el sometimiento del hombre, que lo lleva a obedecer cuando internaliza la supremacía del otro. De manera tal que el individuo sometido o doblegado se forma según las demandas de aquel que posee el poder, siendo esta la manera en que el poder pasa a ser autoridad sobre el sometido, quien le rendirá subordinación y respeto. En síntesis, los hombres, como blancos del poder, del control y dominio, se obligaban de ser instruidos y formados según las reglas instauradas por la autoridad que contaba y ejercían el poder (Esteban, 2015).

De la misma forma, Foucault sostiene que la autoridad que ejerce el control y el dominio, gracias a el poder que le entregó el mismo sometido, se logra obtener cuerpos “dóciles” y ejercitados, se vale de la disciplina. Interpretando a Foucault, se entiende que la disciplina produce una bifurcación en las fuerzas del cuerpo, ya que se incrementa la potencia del cuerpo, en el sentido económico de utilidad, aptitud, habilidad, capacidad y por el otro extremo disminuye la potencia en el sentido político de obediencia y la transforma en una relación de atadura estricta.

De la teoría del poder de Michel Foucault, se puede extraer primero que el poder se convierte en autoridad aunada a la inmovilización del sujeto que entrega el poder, porque como se dijo anteriormente, en un relación de autoridad al menos hay dos actores: por una parte, aquel que cede

su libertad al ceder su poder al otro; por otra parte, este otro se transforma en un individuo con poder quien ejecutará ese poder recibido y convertido en autoridad contra quien la cedió, transformándose en una relación de sujeción y de obediencia. La obediencia surge para evitar el castigo cuando el que entrega el poder entrega también la autoridad de dominarlo y controlarlo y en consecuencia el de castigarlo si éste no obedece la autoridad.

No obstante, aquí también encontramos un contraste porque según advierte Foucault “donde hay poder hay resistencia” (Foucault 2007, citado por Esteban, 2015:129), considerándose esta frase la esencia de su teoría del poder, porque cuando un individuo entrega el dominio de su cuerpo enteramente al otro, permite también su sujeción; Aquel que toma el poder que se convertía en una autoridad para someterlo, es así como el poder se convierte en autoridad y sujeción; pero cuando esta autoridad deriva a poder absoluto e íntegro del hombre, es decir, la autoridad muta y se convierte en tiranía.

En otras palabras, cuando el poder transforma de manera negativa a su poseedor, éste lo transforma en tiranía o, dicho de otra manera, la autoridad se convierte en poder absoluto. A su vez, este poder, además de propiciar el sometimiento, también hace emerger en el subyugado un sentimiento de resistencia. Como afirma Foucault “en toda relación de poder se genera una resistencia al poder” (Foucault, 2007, citado por Esteban, 2015:129), es decir, el hombre sometido buscará formas, modos o maneras de ir en contra el dominio absoluto que lo somete, e iniciará la búsqueda de formas de resistencia.

Como se dijo anteriormente, donde hay poder hay resistencia al poder. En otras palabras, la libertad tiene su génesis exactamente donde hay poder y en contra del poder sobre el oprimido, la libertad viene a ser el sentimiento de querer recobrar lo que en un principio se poseía, el poder. Al

momento de transformarse la autoridad en régimen absoluto y emergen expresiones de brutalidad exagerada, y es en ese momento cuando se activa la conciencia y se cae en la cuenta de lo que se ha perdido, el poder de dominio sobre sí mismo, y a su vez es cuando germina el deseo de libertad, es decir, el anhelo de recuperar lo que se era en un principio. Entonces, es cuando se confirma que la libertad está vinculada ineludiblemente a la autoridad. Dicho de otra manera, no se requiere de libertad donde no existe o existió autoridad, opresión o poder sobre el individuo.

En el desarrollo del libro *Tecnologías del yo* (1984), Foucault señala cuatro políticas que fueron desarrolladas en los siglos XVII y XVIII y el autor designa como tecnologías. La primera de estas tecnologías sería la de producción y transformación de cosas, la cual ha sido muy estudiada por la ciencia; la segunda serían las tecnologías de los sistemas de signos ampliamente investigada por la lingüística; la tercera, la tecnología de poder; la cuarta: las tecnologías del yo. Poniendo el filósofo francés especial énfasis en la investigación de la tecnología del poder, por la subjetivación de los individuos y, en las tecnologías del yo, en investigar cómo ocurre la transformación de uno mismo (Toscano, 2008).

En otro orden de ideas, expresaba el filósofo que después de los sucesos ocurridos en “mayo del 1968”, los pensadores percibieron que las masas no los requieren; afirma al respecto que el pueblo es más sabio que ellos; pero que está establecida una política de dominación que impide el discurso y conocimiento por parte del pueblo. Igualmente aducía que la actuación de los pensadores frente a las masas era la batalla contra las formas de poder insertas en esas masas porque para él en la sociedad se encuentra desplegado “el saber, la verdad, la conciencia” En este sentido, considera que “el discurso del intelectual” está facultado para crear el mapa sobre el cual se libra la batalla sobre el saber, la verdad y la conciencia, pero que no es su tarea la de señalar cómo debe ser librada.

Las mencionadas tecnologías de poder, son desarrolladas con gran exactitud y claridad en el primer volumen de *Historia de la sexualidad: la voluntad de saber* (1986), donde Foucault acuñó el término Biopoder caracterizándolo como una tecnología:

“El establecimiento, durante la edad clásica, de esa gran tecnología de doble faz, anatómica y biológica, individualizante y especificante, vuelta hacia las relaciones del cuerpo y atenta a los procesos de la vida, caracteriza un poder cuya más alta función no es ya matar sino invadir la vida enteramente” (Foucault, 1986: 169).

Para el pensador francés las realidades como el sexo, la locura, lo anormal, la sociedad civil, el Estado, entre otras, son las denominadas realidades transaccionales o transitorias, las cuales normalmente son apreciadas como realidades inmediatas y sólidas, es decir, como cosas o entidades del “discurso oficial” que se conciben como ciertas y sin dejar lugar a dudas. Aquí cabe aducir lo concerniente a la metodología de la problematización creada por Foucault; como afirma Ibáñez, “lo primordial del problema radica en descubrir el proceso donde algo se ha organizado como indiscutible, cierto, indudable” (Ibáñez, 1996, p. 54).

Por su parte, Pastor y Ovejero, consideran que la problematización es el paradigma de la investigación, porque consiste en “mirar donde todos vuelcan la mirada, pero viendo lo que nadie ve por ser cotidiano o evidente”(2005). Como afirma Foucault mismo:

Ya hace mucho que sabemos que la tarea de la filosofía no consiste en descubrir lo que está oculto, sino en hacer visible lo que, precisamente, es visible, es decir, hacer aparecer lo que es tan próximo, tan inmediato, lo que está tan íntimamente ligado a nosotros mismos que, por ello, no lo percibimos” (Foucault, 1999, p.242).

Foucault argumenta que al fijar la vista en las prácticas menospreciada, se asentará un fuerte golpe a estructuras universales como el mercado, la locura, el Estado, el progreso, la sociedad civil, entre otros, rompiendo la compactibilidad de esos “objetos”, para Foucault, esa impenetrabilidad

le son conferidas por lo que denominó como “prácticas” refiriéndose a las normas para el accionar, y prácticas arraigadas institucionalmente, protocolarmente y otras veces plasmadas arquitectónicamente” (Habermas, 1989: 91).

Para este filósofo, elementos como el progreso, la prisión, el sexo, el Estado, la sociedad civil y otros, emergen en la expansión de las relaciones de poder y se encuentran enmarcados en diferentes dispositivos como la seguridad, la sexualidad, las disciplinas y la gubernamentalidad. Cuando son abordados para un estudio, la tarea del pensador, consiste en tomar como punto de partida el convertir lo manifiestamente incuestionable en un problema. Esto consiste en entender que donde se percibe lo que es evidentemente verdadero, aquello que existe en realidad son experiencias extrañas, raras de las que nadie se percata.

Y es que precisamente, como lo argumenta Veyne (1984) es una práctica habitual de las personas el ignorar sus rarezas, para no darse cuenta que existen vacíos a su alrededor y pretender que siempre tienen la total razón; pero al aplicar un estudio con la óptica foucaultiana sobre el biopoder, se entiende que aquello que da la impresión de tener completamente la razón, son los que Foucault acuñó como “dispositivos”, los cuales corresponden a que Deleuze dio los términos de “ovillo” o “madeja”.¹⁹

¹⁹ Deleuze fue un filósofo francés, considerado entre los más importantes e influyentes del Siglo XX. Desde 1953 hasta su muerte, escribió numerosas obras filosóficas sobre la historia de la filosofía, la política, la literatura, el cine y la pintura. En su artículo “qué es un dispositivo” (1990: 155), podemos leer: “En primer lugar, es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal. Está compuesto de líneas de diferentes naturalezas y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales sería homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el lenguaje), sino que siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y esas líneas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras. Cada línea está quebrada y sometida a variaciones de dirección (bifurcada, ahorquillada), sometida a derivación. Los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los sujetos en posición son como curvas de visibilidad y curvas de enunciación. Los dispositivos... son máquinas para hacer ver y para hacer hablar.”

Estos dispositivos a su vez, están formados por componentes como líneas de luz, de ruptura, de enunciación, de subjetivación, de objetivación y sedimentación; tienen estas diferentes naturalezas, no son homogéneos, ni son estructuras herméticas, ni compactas y tampoco cerradas en sí mismas, sino que son transformables, es decir, son estructuras propensas a las crisis, desde la óptica de la investigación foucaultiana. A pesar de ello, los dispositivos que se asientan, compactan y acomodan a formas arquitectónicas, desde la mirada de una investigación del tipo de pensamiento historicista, teleológico y/o esencialista, que investiga afanosamente sentidos, finalidades y continuidades sin profundidad (Toscano, 2008, p. 27).

Para Foucault, el vocablo poder engendra varios males entendidos de forma, identidad y unidad, que se desprende de la teoría clásico-jurídica expuesta por Hobbes²⁰, la concepción marxista y la hipótesis represiva. Estas ideologías son fuertemente criticadas por el pensador francés, objetándolas con contundentes argumentos.

Por ejemplo, la teoría jurídica política del poder está basada en los siguientes postulados: el poder como sustancia (postulado de la propiedad) donde el poder es concebido como una mercancía o una propiedad que puede mercantilizarse, poseerse, hurtarse o transferirse por ser un “derecho natural” adjudicado al soberano. Igualmente, el poder como localización desde el punto de vista de tener un origen heroico y solemne con el (postulado de la localización) que indica que el origen del poder es solemne, porque esta soportado desde la linealidad de la soberanía, la uniformidad, la continuidad de la tradición. Y por último, el poder como derecho natural, absoluto y legítimo del rey (postulado de la legalidad), donde se denota que es la ley la que entrega el poder absoluto al rey (Toscano, 2008).

²⁰ Hobbes (1588-1679) fue un filósofo inglés considerado uno de los fundadores de la filosofía política moderna

Otra postura crítica de Foucault, es que por tener la teoría jurídica del poder un carácter funesto del poder, le imprime una imagen reduccionista, negativa y unilateral, entonces el pensador, saca al ruedo su herramienta genealógica, al reavivar el “discurso histórico-político o contra-historia” acusar, al igual que Boulainvilliers²¹, las consecuencias que tiene el poder del discurso de la historia en su interpretación oficial, es por ello, que el poder no es una propiedad, sino el titular de un contexto estratégico. De esta manera, no emerge de la solemnidad, la realidad es que la ley dilata la guerra por distintos mecanismos y tampoco el poder es la ley; al respecto afirma Foucault que, “la ley no germina de la naturaleza sino que cuesta sudor y sangre de batallas reales, de victorias, de las masacres, de invasiones que tienen fechas y héroes de horror; surge de las ciudades consumidas por las llamas, de las tierras arruinadas; nace con los célebres inocentes que agonizan mientras sale el sol” (Foucault 2001:53).

De la misma manera, el pensador francés critica el postulado de concepción tradicional del poder, donde se determina que el poder está articulado a la estructura económica y se escuda en el postulado de subordinación, que indica el poder se emerge en dirección descendente, desde la supra-estructura o ideología en dirección a la infraestructura o modo de producción. Para terminar con las críticas de Foucault a las ideas que tratan de explicar cómo se crea el poder, le sigue el enfoque economicista-marxista, porque éste concibe al poder ubicado fuera de las relaciones de producción por maniobrar de forma represiva y negativa, dejando claro el pensador francés, antes que ser externo a las relaciones de producción, el poder es inseparable de ellas.

²¹ Baudrillard en su libro *Olvidar a Foucault* afirma: “es el vacío lo que hay detrás del poder, en el corazón mismo del poder, en el corazón de la producción, y el que les da hoy un último destello de realidad (...) inyectad la mínima dosis de reversibilidad en nuestros dispositivos económicos, políticos, institucionales, sexuales, y todo se derrumba inmediatamente” (Baudrillard 2001: 65 y 68).

Finalmente, la otra forma nefasta que pretende representar el poder es la hipótesis represiva, que presenta al poder como una manera de acción coercitiva, entonces, es catalogado como dominación, prohibición, y negatividad; por lo cual la verdad y el poder son excluyentes el uno del otro. Por esta razón, aunada a las ya estudiadas y argumentadas críticas a las diferentes representaciones dominantes del poder que realizara Foucault, éste se propone echar a un lado todos esos enfoques para estudiar el poder “en sus mecanismos positivos” y consigue trazar un mapa que le permite analizar “la gran mutación tecnológica del poder en occidente” (Foucault 1999: 243), que da origen al biopoder.

2.2 Biopoder, calidad y umbral de vida

En este apartado, después de haber visto el concepto de poder, vamos a analizar cómo según Foucault, este deriva o muta en diversas formas de biopoder. Vamos a analizar en esta sección el concepto de biopoder. Entendiendo entonces, según Toscano (2008), que el biopoder es una composición de poder, una maniobra, un cambio en la economía de un poder que se ubica hacia la macro-física de la población y hacia la micro-física del individuo. Para Foucault, existen cuatro dispositivos o máquinas que son maneras de un biopoder y que tienen como propósito coordinar, organizar y administrar la diversidad de la vida, tomando como dato primario al individuo para fabricarlo o a la población para regularla y controlarla. Estos dispositivos o máquinas son: el dispositivo o máquina disciplinaria, la máquina o el dispositivo de la sexualidad, el dispositivo o máquina de la gubernamentalidad y la máquina o dispositivo la seguridad.

Desde la perspectiva de Dreyfus y Rabinow (2001), el vocablo “dispositivo” une el saber y el poder en un mismo esquema de análisis, y es un recurso ampliamente utilizado en alocuciones, instituciones, normas, estatutos, disposiciones administrativas, manifiestos científicos,

proposiciones filosóficas, la filantropía, la moralidad, entre otras. También, un dispositivo es la conocida “caja de herramientas” que utiliza el pensador para elaborar el mapa y cartografiar las “estrategias” y “técnicas” ocultas por las normas, el saber, las instituciones y la verdad. Otra definición interesante nos indica que “el bio-poder no surge desde el vacío, sino vinculado a la sociedad disciplinaria, a la sexualidad, a la sociedad de la seguridad y al arte liberal de gobernar” (Toscano, 2008:51). Tal y como lo afirma Foucault:

El dispositivo disciplinario trabaja sobre los cuerpos para impregnarte docilidad. La disciplina se vuelca sobre el cuerpo cuando está siendo adiestrado, por ello es una máquina que fabrica individuos. Es una tecnología que emerge en el siglo XVIII, hace uso de la táctica para arreglar las fuerzas y para “construir en los cuerpos localizados, las actividades codificadas y las aptitudes formadas, unos aparatos en donde el producto de las fuerzas diversas se encuentra aumentado por su combinación calculada” (Foucault 1998: 172).

La disciplina militar no es ya un simple medio para impedir el saqueo, la desertión, o la insubordinación de las tropas; sino que se ha transformado en una práctica rutinaria para que el ejército deje de ser una muchedumbre sin causa y se convierta un componente sólido acrecentando su potencia. La aplicación de la disciplina aumenta la habilidad de todos y cada uno de los individuos que la integran, las coordina y acelera su desplazamiento, aumenta la potencia de fuego, amplía la vanguardia de ataque sin reducir su fuerza, así como acrecentar su capacidad de resistencia, entre otras habilidades. La disciplina de taller, además de lograr que se respeten las normas y los reglamentos, de evitar los asaltos y robos e invasiones, también busca elevar los niveles de rendimiento, velocidades y aptitudes y en consecuencia las ganancias;

“Moraliza siempre las conductas, pero cada vez más finaliza los comportamientos, y hace que entren los cuerpos en una maquinaria y las fuerzas en una economía.” (Foucault, 1998:172)

El dispositivo de la sexualidad articula la anatomía y la política cuando se encarga de vigilar y controlar el cuerpo en con el fin de implantarlo en un juego de economía de las energías, así como, en el registro de la ordenación y el control de poblaciones, por ejemplo, mediante incitaciones o frenos a la procreación. La relación que existe entre el Biopoder y el dispositivo de la sexualidad tiene como una de sus funciones es que “permite a las técnicas de poder la invasión de la vida” (Foucault 1986: 190). Este dispositivo despliega cuatro estrategias para lograr la subjetivación del individuo mediante: la socialización de las conductas procreadoras, la historización del cuerpo de la mujer, la psiquiatrización del placer perverso y la pedagogización del sexo del niño,

Para Foucault, la sexualidad es entendida como un poder microscópico cuando se practica en los cuerpos humanos y que después ejerce un macro-poder de control y regulación de las poblaciones. En la sociedad, el biopoder, concebido en el modo de dispositivo de la sexualidad, unido a su otro modo, el dispositivo de la disciplina, se insertan en las áreas de la medicina, la pedagogía, la psiquiatría y la demografía, para lograr disciplinar los individuos y controlar las poblaciones.

En cuanto al dispositivo de la seguridad, este también surge durante el siglo XVIII, cuando a raíz del aumento de la población y de la propiedad los crímenes de sangre son desplazados por los delitos de estafa, resurgiendo el método de vigilancia y se reactivan las técnicas jurídico-legales, así como las disciplinarias. Estos dispositivos de seguridad guardan una estrecha relación

con las dificultades económicas, con los costos de la represión, el castigo, así como los costos por las demandas de la población. Es así, que estas máquinas de seguridad intervienen en la población en virtud instaurar bandas donde se mueven los coeficientes normales de mortalidad y morbilidad y mediante la aplicación de medidas colocar a las enfermedades dentro de la banda que indica los límites admisibles. En este dispositivo, sino que advierte la ubicación de la población dentro de la banda que denota el riesgo, el peligro y la crisis, sin necesidad de trabajar las líneas de subjetivación.

Por último, el dispositivo de gubernamentalidad, el pensador Foucault, presenta el nacimiento de la Biopolítica, cuando aduce que a inicios del siglo XVIII se delinea una novedosa práctica de gobernar, como lo dice Foucault.

“ Al no obtener la obediencia de los súbditos a la voluntad del soberano, sino influir sobre cosas aparentemente alejadas de la población, pero que, según hacen saber el cálculo, el análisis y la reflexión, pueden actuar en concreto sobre ella” (Foucault, 2006: 95).

La máquina de la gubernamentalidad, tendrá como guía de la verdad, el mercado y como perfiles de fuerza el ordo-liberalismo alemán y el neo-liberalismo norteamericano. Este dispositivo requiere de la máquina de seguridad para ponerlo en práctica. Igualmente, en este modo liberal de gobernar se expanden las prácticas disciplinarias de coacción y control que “hacen del panoptismo²² una fórmula política general que caracteriza un tipo de gobierno” (Foucault 2007: 89).

²² El panoptico es la estructura en el centro de la prisión desde donde se ve todo lo que sucede y se controla.

Respecto del panoptismo, en su obra publicada en 1975 denominada *Vigilar y castigar*, donde hace una magistral descripción sobre el evento público de ejecución del criminal Damiens, sucedido en el año 1757. En este relato, el autor realiza una meticulosa descripción de lo que era una prisión gris, ochenta años atrás, en el desarrollo de la historia, trata de entender porque las tecnologías para el escarmiento de los convictos experimentaron un cambio tan radical en la manera de castigarlos en tan poco tiempo.

Como estrategia literaria, el auto realiza una detallada comparación entre la sociedad moderna y un modelo de prisión o cárcel llamadas panópticos de Bentham, las cuales jamás existieron, pero si fueron diseñadas, tomando el modelo de vigilancia que serían instauradas en estas cárceles, sosteniendo que en la actual sociedad se mantienen modos de control de poder y conocimiento. En este libro, el autor alude que en todos los planos de la sociedad moderna existe una clase de prisión continua y busca hacer ver que en cualquier lugar o espacio va a coexistir un superior con autoridad y que siempre en la sociedad somos vigilados.

Así mismo, Foucault estructura la obra en cuatro partes: suplicio, castigo, disciplina y prisión, en las cuales describe de acuerdo a un orden cronológico la aplicación de procesos penales y las condenas, los crímenes, objeto de operación punitiva: cuerpo físico del delincuente o el alma del individuo; castigo como venganza, castigo como defensa, crímenes de sangre, delitos contra la propiedad, tipos de prisión, economía del castigo, control, normalización, vigilancia, castigo disciplinario, mecanismo penal, examen, castigo igualitario, entre otros, son términos que van apareciendo en la medida que avanza el tiempo.

Gracias al aporte de Michel Foucault en las metodología y formas de investigación que permitieron dar a conocer otros puntos de vista en explicar cómo se origina, se desplaza, actúa y se ejerce el poder, anteriormente se concebía como la capacidad del soberano de dar muerte, ahora

el poder quiere decir la capacidad de gestionar la vida. Es decir, es un poder para intervenir la vida de las personas y las poblaciones para mejorarla y elevar su calidad.

La concepción de biopoder expresado en las obras de Foucault, presenta diferencias importantes con el poder en sí, anteriormente lo concebía con un testimonio abstracto en el plano terrenal, mientras que el Biopoder, encuentra el límite en la muerte. Por otra parte, para Foucault existen dos formas de Biopoder que están articuladas entre sí y que tienen su origen en los adelantos tecnológicos culminados anteriormente a la revolución francesa. Estas formas de biopoder son la disciplina del cuerpo y los controles de la población, las cuales dieron como fruto la prolongación de la vida y el aumento de su nivel de calidad, y a la vez obtuvieron un mayor control sobre ella.

Como se argumentó anteriormente, en el devenir de la historia el control del cuerpo ha sido siempre el blanco del poder de controlar y dominar, por ello, durante el siglo XVII se perseguía como objetivo convertir esos cuerpos individuales fuertes y útiles, que fueron conocidos como máquinas y son formados en los ejércitos, en las instituciones educativas y en el área de la anatomía. Estas entidades tienen como función forjar y preparar al individuo de manera gradual para insertarlo en la sociedad, como un sujeto útil.

La historia indica, que a mediados del siglo XVIII se inicia la práctica de los controles de la población y su objetivo estriba en el control de muchos individuos, es decir, de poblaciones, haciendo estudios sobre los procesos biológicos colectivos y en la actualidad haciendo uso de especialidades como la estadística abordando problemas como el control de la mortalidad, el control de la natalidad, así como, el nivel de salud de la población entre otros. Estas son formas de

Biopoder porque buscan ejercer el poder para elevar la calidad de vida y aumentar el umbral de vida de la población.

Desde esta óptica del Biopoder, la población pasa a ser vista como seres biológicos, seres con carga de vida y no solo sujetos de derecho. Por ello, el poder ya no se basa solamente en las leyes, que son importantes y que aún permanecen en la sociedad representadas por el conjunto de instituciones como la familia, el sistema educativo, el ejército, entre otros; con el fin de gobernar con una perspectiva de aumentar la calidad de vida de la población.

El Biopoder es catalogado como un novedoso marco referencial para las ciencias, que, bajo ese mismo paradigma, involucra a aquellas instituciones que lo practican. El biopoder no puede ser vista como un supuesto ni una herramienta para diagnosticar realidades, por el contrario, debe concebirse como un argumento que surge articulado con el problema de la sexualidad, el planteamiento de la gubernamentalidad, de las disciplinas, con el problema de la seguridad. (Toscano, 2008).

2.3 Biopolítica, como resistencia al poder como biopoder

Según Michel Foucault, la resistencia al poder está basada en el mismo concepto de la Biopolítica. Esta oposición demanda la oportunidad de vivir la existencia con plenitud, que era prácticamente imposible siglos atrás. En consecuencia, el biopoder se constituye como una resistencia al poder. Haciendo un símil tenemos que el sexo, que es un término “prohibido” y supuestamente alejado de toda intrusión política sería Biopolítica, lo que trae como resultado que el Biopoder se revele de forma rigurosa, difícil de no ser notada.

La Biopolítica pasa a constituirse como la resistencia al Biopoder. Es de esta manera, que las prácticas sexuales comunes, así como los pensamientos de la ciencia que giran en torno a ella,

consiguen ser consideradas como una forma de implantar las ponderaciones de poder del status quo a través de la experiencia sexual, denotando de esta manera como Foucault, describe como la ciencia involucra la condición misma del sexo como dispositivos de poder.

También la Biopolítica tiene cabida en uno de los mayores problemas, sobrevenidos a consecuencia del mal manejo de los recursos para dar respuesta al consumismo de la población, y que ha transgredido los límites entre la naturaleza y la tecnología, siendo este el cambio climático. Actualmente, los intelectuales que se inclinan por esta doctrina se dividen en dos grupos. Los primeros son los que conciben que todo concepto biológico o natural sea una exigencia del biopoder y, en consecuencia, todas las políticas implementadas se enmarcan en la biopolítica. De esta manera, no hay una naturaleza que resguardar.

Existe otro grupo de pensadores que tiene la creencia que existe una forma positiva de biopolítica. Foucault describe en su obra, *Historia de la sexualidad*, que este conjunto de intelectuales esboza que persistentemente existirá la posibilidad que alguna cosa o elemento en la naturaleza se salga de control, y por consiguiente del Biopoder. Alegan que igualmente escaparían del control de lo biopolítico. El principal objetivo que persigue este grupo es conservar la naturaleza fuera de las fronteras del biopoder porque de esta manera podrán denunciar los exabruptos biopolíticos.

El filósofo francés, igualmente hace la acotación amplia sobre la tecnología del poder, describiéndola como un solo proceso.

“Donde han tenido lugar dos grandes revoluciones: el descubrimiento de la disciplina y el descubrimiento de la regulación y el perfeccionamiento de una anatomo-política y el de una biopolítica” (Foucault, p. 246).

El biopoder es estrategia, porque tiene su espacio en una economía de poder y que dentro del contexto del neoliberalismo o en el argot de “la industria” liberal de gobernar se conoce como Vitalpolitik o bio-política y es una maquinaria que se desempeña en términos de mecanismos positivos (Toscano, 2015).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos visto conceptos, los cuales aparecen dentro de la filosofía del francés Michel Foucault, como poder, biopoder y biopolítica; siendo este último uno de los más complicados de abarcar.

Entonces, entendimos el biopoder como una composición de poder, una estrategia cuya función ya no es ir contra el cuerpo para doblegar, ni matar, sino invadir la vida completamente. El Biopoder es una tecnología que funciona en términos de mecanismos positivos, es el poder en términos positivos con respecto a la vida, es decir, se enfoca en alargarla, mejorarla, elevar de cierta manera lo que hoy se conoce como la esperanza de vida. Mientras que la Biopolítica surge como resistencia al Biopoder.

El aporte realizado por Michel Foucault al área de las metodología y formas de investigación hicieron posible conocer otros puntos de vista para explicar cómo se origina, se desplaza, actúa y se ejerce el poder. Concibiéndolo como la capacidad de gestionar la vida, es decir, es un poder para intervenir en la vida de las personas y de las poblaciones; intervención con la finalidad de mejorar, y a su vez elevar su calidad. Esta intervención la denominó biopoder.

Finalmente nos damos cuenta que los marcos críticos de este pensador han ganado relevancia y peso con el pasar de los años, al igual que vigencia. Esto se debe a la mayor presencia de la biopolítica, tanto como disciplina académica, como con la importancia que han ido adquiriendo

estas formas de poder que necesitan una resistencia. Ya que la evolución de las tecnologías impactan y penetran las estructuras biológicas, con la finalidad de modificar y aplicar este poder “microscópico” capilar en el sujeto. Por eso surge la biopolítica, con la intención de resistir, mediante la división y limitación, este dominio que el humano no nota que se les está siendo ejercido.

Leyendo a Foucault entendí que el poder puede ser visto como un sujeto con cuerpo y forma. Y cuando este se ejerce en su máxima expresión sobre las personas, le llamamos biopoder. Este biopoder no es una agente que hace notar su presencia, pero aun así está en dominancia constante ante nosotros, un ejemplo claro de este factor es que todos tenemos un dispositivo móvil personal, el cual condiciona nuestra vida, a menos de un metro de nosotros; todo el día, todos los días.

Bibliografía

Esteban, K. (2015) *La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. Horizonte de la Ciencia* 5 (9), 127-133.

Marcey, D. (1995). *Las vidas de Michel Foucault*. Madrid: Cátedra.

Martin, J. y Ovejero, A. (2005). *Michel Foucault, pensador, intelectual específico y profesor universitario comprometido*. *Aula Abierta*, 86 (2005) 75-86.

Miller, J. (1993). *La pasión de Michel Foucault*. Barcelona: Andres Bello.

Ovejero, A. y Pastor, J. (2001). *La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: Un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela*. *Aula Abierta*. 77, 99-109.

Toscano, D. (2008). *El bio-poder en Michel Foucault*. *Universitas Philosophica*, vol. 25, núm. 51, diciembre, 2008, pp. 39-57

Foucault, M. (1998). *Vigilar y castigar*, trad. Aurelio Garzón, México, D.F.: Siglo XXI

_____ (2001). *El sujeto y el poder, en Michel Foucault: más allá del Estructuralismo y la hermenéutica*, trad. Rogelio Paredes, Buenos Aires: Nueva visión

_____ (2007) *Historia de la Sexualidad I- La voluntad de saber*. Argentina: Siglo XXI.

_____ (2007) *El nacimiento de la biopolítica*

Dreyfus, H.t y Rabinow, P. (2001). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.